

BARRETT, Graham*Text and Textuality in Early Medieval Iberia.**The Written and The World, 711-1031.*

Oxford University Press.

Oxford, 2023, 560 pp.

ISBN: 978-0-19-289537-0

Todos los que nos interesamos por la historia altomedieval de la península Ibérica sabemos de la Ubicuidad de la escritura, reflejada en la larga lista de los miles de documentos custodiados en los principales archivos eclesiásticos y privados. Sin embargo, ninguno hasta el momento había tratado de enfrentarse no ya a esta inmensidad por partes abarcables, sino a la totalidad, al conjunto, condensando qué nos transmiten todas estas fuentes sobre el mundo de la escritura. Esta riqueza documental nunca había sido analizada como un todo integral para comprender cómo la escritura y sus usos definieron el contexto sociocultural de la época y, a la inversa, cómo ese contexto marcó lo escrito. Con este volumen, Graham Barrett aborda ese desafío monumental y sale bien parado, logrando un hito significativo que desglosa lo escrito en el período 711-1031, estableciendo una base imprescindible para futuras investigaciones con la que debemos agradecer poder contar.

El libro está ordenado por grandes temas que engloban toda la colección documental, cada uno y sus subtemas respaldados por referencias a ejemplos concretos de la documentación conservada que sustentan las propuestas del autor sobre su contexto socio-cultural o su materialidad. Cada parte está subdividida en capítulos temáticos que combinan análisis cuantitativo y cualitativo, complementados con tablas y gráficos que facilitan la comprensión de los datos y sus implicaciones. Tras una breve introducción que condensa el punto de partida sobre

textualidad —dejemos ya de hablar de *literacy*— en la Alta Edad Media, el volumen se presenta más como una enciclopedia de conocimiento temático que como un monográfico al uso. Se divide en dos partes bien diferenciadas por su contenido que atraerán, igualmente, el interés de unos y otros por especialidad. La primera parte, *The Lifecycle*, de lectura obligadísima, describe y analiza el corpus de trabajo y su producción, uso y conservación. Mientras que la segunda, *The Network*, trata en profundidad el uso de la escritura, el contenido de lo escrito, de qué escritura y qué escrito, por quién y para qué; es decir, reflexiona sobre esa función y difusión social de la escritura como red intertextual y cultural tan elusivas de describir. En más detalle:

El primer capítulo de la primera parte, «Archival Voices», aborda el corpus documental desde una perspectiva que asocia las fuentes a su contexto. Barrett organiza los documentos según los principales archivos en los que fueron custodiados, tanto en su época de producción como en la actualidad. Esta sección establece la dinámica del volumen, caracterizada por la presentación de datos mediante tablas y gráficos que estructuran los análisis posteriores. Partiendo de un enfoque macro, el autor presenta porcentajes totales para destacar que lo que se conserva no es lo producido y subraya la necesidad de estimaciones porcentuales para reconstruir la realidad documentada. Divide el corpus en tres grandes bloques geográficos (este, centro y oeste), una división abstracta que refleja tendencias conocidas, y clasifica los documentos por cronología, tipología y tradición documental, entre otros criterios. Estima un total de 4095 diplomas, organizados y analizados comparativamente, lo que lleva a conclusiones valiosas sobre perfiles regionales de las fuentes, su autenticidad y

prácticas asociadas. Evalúa las tendencias de distribución cronológica y la distinción entre agentes reales, condales, eclesiásticos y laicos, explicando las dificultades de diferenciación social inherentes a las fuentes altomedievales. Asimismo, analiza la tipología documental, distinguiendo tres grandes grupos: ventas, donaciones y documentos misceláneos. Barrett reconoce que estas categorías son debatibles y que las conclusiones extraídas siempre serán aproximaciones, especialmente cuando se enfrentan casos ambiguos. Finalmente, el autor reflexiona sobre el nivel de alfabetización local, partiendo de un caso de estudio (Rabal), ejemplo que demuestra cómo la exposición a la escritura fomentó su uso entre grupos laicos, justificando el aumento progresivo de su participación en prácticas escriturales.

En el segundo capítulo, «Creating», Barrett profundiza en los procesos de producción documental, abarcando tanto a los agentes como a los contextos implicados. Destaca la figura del escriba como autor profesional cuya intervención refleja una interacción compleja con actores sociales como los testigos. Se examinan las suscripciones y los signos acompañantes como indicadores de estatus y alfabetización funcional. Barrett también reflexiona sobre el uso de modelos preexistentes en la producción documental, así como sobre las decisiones materiales, como el empleo del pergamino, ponderando su valor estético frente a su funcionalidad práctica. Finalmente, analiza el contexto de producción y la lectura pública de los documentos, subrayando la importancia de la oralidad como complemento de la escritura. Este capítulo revela cómo la producción documental no solo era un acto administrativo, sino también un evento profundamente social.

El capítulo final de esta primera parte, «Retaining», aborda la conservación y el reuso de los textos. Barrett examina cómo se organizaban los archivos, tanto laicos como eclesiásticos, destacando las diferencias en la preservación documental. Los cartularios reciben una atención especial como instrumentos de reinterpretación textual que permiten comprender la evolución de las prácticas archivísticas y el impacto de la escritura en la memoria colectiva. Asimismo, se discute el uso de sanciones para proteger la materialidad de los documentos y su relevancia en contextos legales y sociales.

En conjunto, *The Lifecycle* ofrece una visión sistemática de los procesos que rodean a la escritura altomedieval, aportando un marco metodológico que permite contextualizar la diversidad de fuentes y reflexionar sobre las prácticas culturales que las generaron.

La segunda parte, *The Network*, abre con un cuarto capítulo, «Proving», en el que Barrett analiza la interconexión entre documentos y cómo estos se referencian mutuamente. Contextualiza la necesidad de conservar y citar otros textos, explicando prácticas de confección y conservación. Siguiendo la metodología establecida, cuantifica las instancias de citas entre textos y las organiza en gráficos y tablas antes de analizarlas a base de ejemplos concretos. Distingue tres motivos principales para la citación de textos: confirmación, información y justificación. Además, examina si las citas son completas o más genéricas, destacando cómo estas se utilizan en conflictos, manipulaciones o trámites burocráticos. Por último, reflexiona sobre cómo la escritura estaba profundamente integrada en la mentalidad colectiva de la sociedad altomedieval, moldeando sus interacciones y la toma de decisiones.

El quinto capítulo, «Framing», comienza con una introducción sobre cómo los documentos no solo citaban con frecuencia, sino también perpetuaban la ley escrita. Siguiendo el esquema de los capítulos anteriores, Barrett recopila datos que resume en tablas para después analizarlos temáticamente, estudiando la precisión con la que se citaba la ley (desde referencias exactas hasta menciones vagas), los contextos temáticos más frecuentes para dichas citas, cómo el dominio de la ley se refleja en los documentos a lo largo del tiempo, cómo ciertos códigos legales pasaron a convertirse en prácticas consuetudinarias que ya no requerían citas explícitas, y quiénes ejercían la ley, destacando la aceptación compartida y el papel de los expertos legales.

En el sexto capítulo, «Sacred Words», Barrett explora las citas de la Biblia, la legislación canónica y las reglas monásticas, destacando el concepto de «comunidad textual» (*textual community*), es decir, una sociedad unida por el conocimiento y uso compartido de textos. El autor cuantifica las citas encontradas en los diplomas y las organiza por número, porcentaje, zona y tipo de documento, antes de pasar a reflexionar sobre qué textos formaban parte de la mentalidad colectiva, analizando las citas al Antiguo y Nuevo Testamento, cánones y reglas monásticas, y específicamente qué fragmentos eran más frecuentemente referenciados.

En conjunto, esta segunda parte del libro subraya cómo la escritura, a través de sus redes intertextuales y contextos citados, fue una herramienta fundamental para estructurar y perpetuar tanto el orden legal como la memoria colectiva de la sociedad altomedieval.

Barrett concluye que «lo escrito era el mundo en la Alta Edad Media ibérica»,

proponiendo un cambio necesario con relación a cómo entendemos la textualidad. Aunque reconoce las limitaciones de su obra como un punto de partida preliminar, su análisis sienta las bases para una «nueva historia» de la escritura en este período.

Como viene a ser habitual, el volumen se completa con varios apéndices, listado de referencias a fuentes primarias y secundarias, bibliografía nacional e internacional, y un índice temático evidentemente indispensable.

Algunos detalles que sería conveniente revisar. En la tabla 1.4, se debería sustituir «Diplomatic» por «Veracity» y «Palaeography» por «Diplomatic», y en la tabla 1.6 y las siguientes, que heredan esta información, convendría cambiar «Palaeography» por «tradición documental» ya que se habla de originales, copias y demás y no de escritura. También, y aunque se comprende la limitación, gráficos con cuatro grados de gris son difíciles de leer. Además, sobre aproximación historiográfica al tema «literacy» y la indefinición del método, sería deseable sustituir la única referencia a Petrucci, traducción inglesa de un artículo de 1986, por otros tres originales de 1969 («Scrittura e libro nell'Italia altomedievale»), 1973 («Funzione della scrittura») y 1978 («Per la storia dell'alfabetismo») que condensan su propuesta —que no viene a estar alejada de la de este volumen.

Como buena enciclopedia, condensa algunas ideas que los que trabajamos directamente con fuentes ya sabíamos o sospechábamos, con la diferencia de que ahora tenemos datos cuantitativos más o menos exactos, sin duda aproximados, con los que apoyar nuestras propuestas categóricas además de la visión de conjunto. Por si esto

fuera poco, reflexiona sobre las mismas y abre camino para avanzar.

Text and Textuality in Early Medieval Iberia es de interés para muchos, pero de consulta obligada para todo aquel cuyo marco cronológico de investigación sea la Alta Edad Media. Para historiadores puros, que podrán contextualizar las fuentes sobre las que asentarse con seguridad, para historiadores de la cultura escrita, que verán

qué fuentes es necesario recontextualizar, y para historiadores de la escritura en sentido estricto —para paleógrafos, diplomatas y codicólogos—, como recordatorio de todo el trabajo pendiente y fuente de inspiración para nuevos temas.

Ainoa Castro Correa

Universidad de Salamanca

ainoacastro@usal.es

<https://orcid.org/0000-0001-9721-706X>